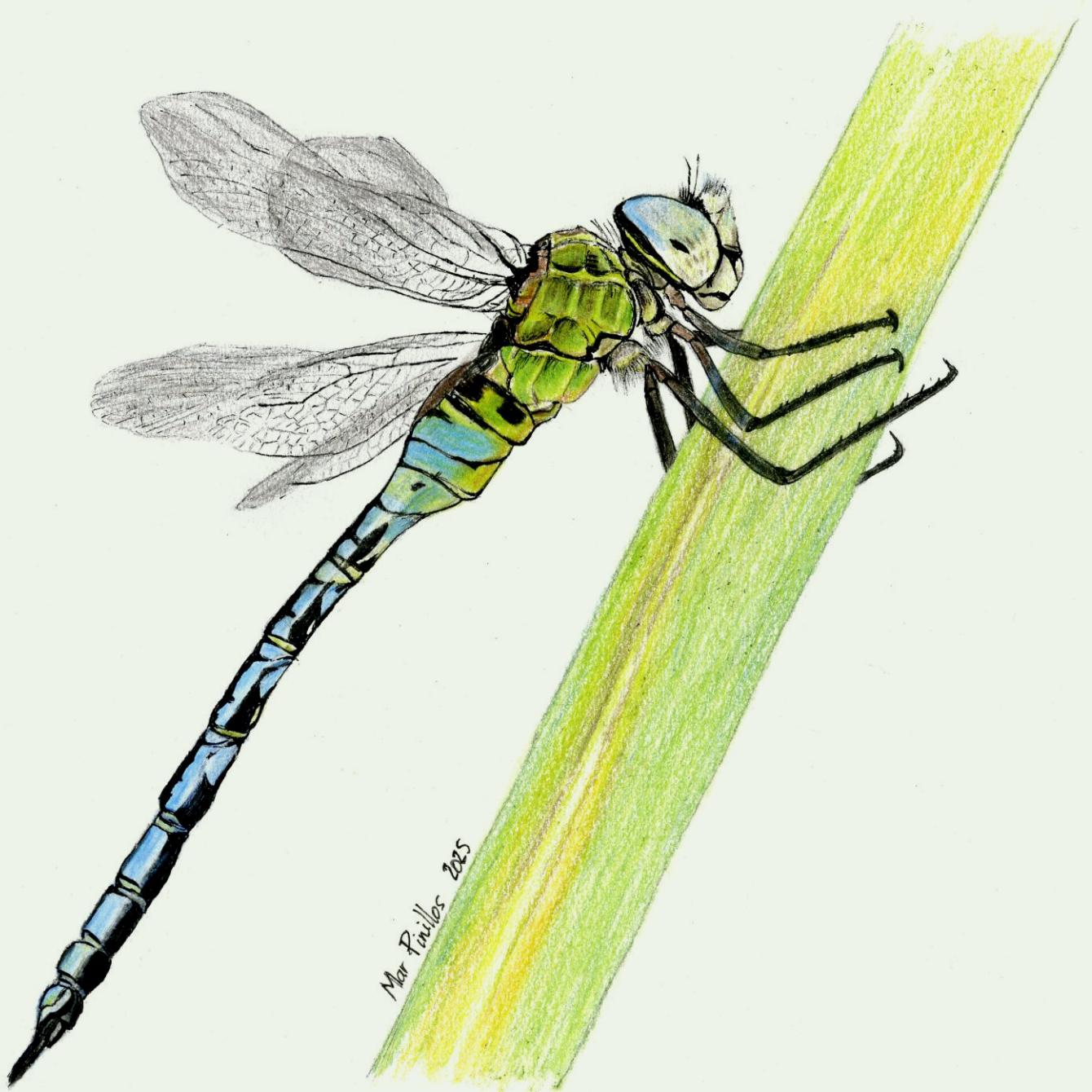


LAS CHARCAS DE LA CHARCA DE LA GANSA



En uno de los escasísimos enclaves del Soto donde el agua dura todo el año por la existencia de un manantial denominado "La Charca de la Gansa", se han creado tres charcas a través del proyecto Ecoforgam. Aunque abundan las zonas encharcadizas, sobre todo en la época de riegos de la dehesa, estos son de muy pequeño tamaño y escasa profundidad.

Cada una de las tres charcas tiene una profundidad y un tamaño distinto para albergar distintas comunidades, ya que hay especies que prefieren charcas más profundas y otras más someras. El agua va pasando por gravedad, por rebosamiento, desde la de mayor tamaño a las siguientes, para devolver el agua de nuevo al cauce que sale del manantial.

La decisión de creación de estas charcas se ha tomado por varios motivos:

- Son fundamentales para la biodiversidad, puesto que sirven de hábitat y puntos de reproducción para muchas especies animales (anfibios, invertebrados, aves...).
- Son espacios de un singular valor ecológico y actúan como ecosistemas que combaten localmente el cambio climático.
- Crean heterogeneidad en el Soto, ampliando los recursos disponibles para la fauna y mejorando el paisaje.
- Muchas de las especies que se reproducen en estas charcas, como los anfibios o algunos invertebrados como las libélulas, son depredadores naturales de insectos actuando como control de plagas.
- Tienen un enorme valor educativo, como aula de la naturaleza para el colegio y la población local.

Autores de textos: Mar Pinillos Rodríguez y David Martín Carretero

Autora de ilustraciones: Mar Pinillos Rodríguez



FINANCIADO POR:



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU

PROYECTO:



COLABORAN:

